

Piscinas

Un hombre nace en el seno de una familia pobre y como todos los niños pobres pronto aprende el valor del dinero. Siendo aún niño deja el colegio para trabajar construyendo piscinas.

Cuando llega la edad de la jubilación, le detectan cáncer de pulmón. El hombre llora, maldice, siente rabia. Busca en Internet las causas.

Aparte del tabaco, otras causas son: exposición al radón, asbesto y sílice cristalino. Componentes de las rocas, los minerales y materiales de construcción como azulejos, ladrillos, yeso o cemento.

El hombre recuerda todas las veces que volvió a casa cubierto del polvo de esos materiales. Recuerda cómo se reían los compañeros de todo aquel que osara ponerse una mascarilla: “¡Eso es de maricones!”.

El hombre se enfada al pensar cómo, probablemente, ha perdido su salud para hacer ricos a otros. El hombre va a perder su vida, pero al menos alguien tendrá una piscina.